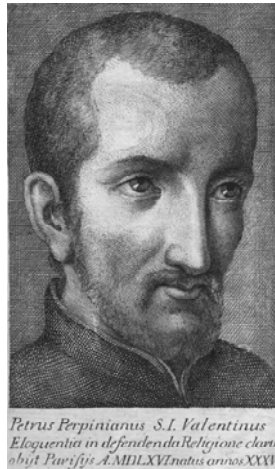


PEDRO JUAN PERPIÑÁN S.J. EN EL *ARCHIVIO STORICO DELLA UNIVERSITÀ PONTIFICIA GREGORIANA DI ROMA* (APUG)¹



Retrato de P. J. Perpiñán en Lazeri, P., *De vita et scriptis Petri Ioannis Perpiniani*, Romae, 1749.

INTRODUCCIÓN

Desde su muerte en París el 28 de octubre de 1566, la figura de este jesuita ha venido hasta nuestros días asociada a la idea de ilustre humanista, insigne orador, brillante pedagogo y profundo cristiano. No le faltan los calificativos, a propósito de su oratoria y de su elocuencia, como Cicerón cristiano, Demóstenes valenciano, primer ciceroniano de su época etc. El propio Menéndez Pelayo se confiesa lector de este jesuita:

“con cuya lectura yo también suelo recrearme, halagados mis oídos por la corriente fácil y plácida de aquellos redondos períodos que con tanta anchura y por tan largos ámbitos y numerosos rodeos se dilatan.”²

No hay reseña biográfica, por pequeña que sea, que no recoja las palabras que el gran humanista, Marco Antonio Mureto, le dedica:

“no hay persona a quien se le pueda aplicar más justamente lo que Homero decía de Néstor, que su elocuencia era más dulce que la miel.”

¹ Este trabajo se inserta dentro del proyecto ref. nº 08810/PHCS/08: “Retórica y Oratoria latinas en el Humanismo”, financiado por la Fundación Séneca, Agencia Regional de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, dirigido por el Prof. Don José Carlos Miralles Maldonado de la Universidad de Murcia. Así mismo, este artículo ha sido posible gracias a la concesión de una beca de ayuda a la investigación concedida por la Exma. Diputación de Alicante a través del Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Dicho lo cual, soy el único responsable de todo lo escrito en el presente artículo.

² Menéndez, M., *Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid, 1884, vol. II, p. 284.

La tradición ha querido que su fama se trasmita hasta nuestros días por dos razones fundamentalmente; por el juicio que de él manifestaron grandes intelectuales de su época: M. A. Mureto, Quinto Mario Corrado, Paolo Manuzio, Fulvio Cardulo, Bernardin Castori, Francesco Adorno, Emanuel de Sà y un largo etc, que posteriormente se fue repitiendo por estudiosos posteriores, en la mayoría de las ocasiones, fosilizadamente. Y, por otra parte, por las numerosas referencias que sobre él encontramos en los estudios sobre los primeros años de la Compañía de Jesús (CJ), señalando siempre su importancia.³

Hoy en día, podríamos afirmar que intuimos más que conocemos su importancia por la tradición que le acompaña; más que por el estudio riguroso de su obra. Pues tan sólo contamos con estudios, en muchos casos, rigurosos; pero parciales, en cuanto a aspectos muy concretos de su obra, y propedéuticos, pues se utilizan para alcanzar otras conclusiones fuera del estudio de su obra en sí. En este sentido, cabe señalar que la figura de Pedro Juan Perpiñán (PJP) está inexorablemente ligada a sus conocidos dieciocho discursos, que cuentan con más de 46 ediciones durante siglo y medio; y a sus aportaciones pedagógicas, su obra más estudiada, sin lugar a dudas.⁴ Desde un punto de vista formal, fue indudablemente un orador que superó el encorsetamiento de la época, imprimiendo a sus discursos carácter e identidad propias a partir del modelo ciceroniano.

Sin embargo, más allá de su oratoria o, mejor dicho, como responsable de esta, habría que señalar su papel como profesor de retórica, no por sus cualidades pedagógicas, que también, sino por su profundo conocimiento y erudición; que se manifiesta por la gran cantidad de cartas, editadas en su mayor parte, que conservamos con los, digamos, grandes de la época en la que le plantean cuestiones controvertidas apelando a él como autoridad en la materia⁵; y por los manuscritos sorprendentemente inéditos sobre todas las cuestiones retóricas del momento.

Digo sorprendentemente no sin trampa; pues la falta de estudios sobre PJP, desde el punto de vista retórico, no se trata de una cuestión personal sino que más bien se enmarcaría en la

³G. Villoslada, R. *Storia del Collegio Romano*, Roma, 1954, p. 68. : “*Il Collegio Romano ebbe la fortuna di poter contare, in proposito, su egregi professori, che si resero immortali nelle umane lettere. Abbiám parlato di Perpiñà e dei suoi predecessori. Di lui conserviamo il discorso che pronunciò per l’inaugurazione del corso del 1562, De perfecta doctoris christiani forma, e chi lo legge si accorge che non era solo l’eleganza ciceroniana a lasciar amirato l’ascoltatore; c’è in quelle frasi armoniose una elevatezza di pensiero e uno spirito cristiano sì nobile e puro da innalzare il suo autore al di sopra di molti umanisti e di tutti gli oratori accademici del suo tempo.*”

⁴Lazeri, P., *Perpiniani opera*, Roma, 1749. Mtnéz. de la Escalera, J., “Pere Joan Perpinyà”, *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Coord. De B. Delgado Criado, Madrid, 1993, ps. 132-135.

⁵ Las más interesantes son las que forman parte de la correspondencia con Q M. Corrado en la que le plantea una serie de cuestiones que se corresponderían con la I, III y V de la edición lazeriana. Lazeri, P., *Per.*, 1749, vol. III.

oscuridad que en líneas generales envuelve la Retórica del Renacimiento y especialmente el Renacimiento tardío.⁶

Llegados a este punto, si hablamos de PJP y del desconocimiento de su obra; hemos de hablar de sus manuscritos. Y hablar de ello pasa inevitablemente por el APUG. Sin embargo, antes nos detendremos en los aspectos básicos que conforman su biografía para un mayor acercamiento, comprensión y valoración de su figura.

DATOS BIOGRÁFICOS. SU OBRA EN SU VIDA.⁷

Desde una visión histórica, su vida se desarrolla y se entrecruza con los inicios de la CJ. En este sentido, su obra oratoria y sus estudios de retórica no sólo interesan formalmente, sino también históricamente, pues en la Roma postridentina, el latín, que ya estaba en marcado desuso, se convirtió en una cuestión política de reivindicación de la Iglesia católica de la Contrarreforma frente al protestantismo. El latín y su defensa aparecerán asociados a la reforma espiritual de Roma. La retórica y la oratoria eran, por tanto, herramienta y arma de propaganda político-religiosa; los discursos, el vehículo de difusión de las ideas, del apostolado y del proselitismo de la Iglesia. Los discursos de PJP en París, como veremos, llegaron a motivar disturbios entre los asistentes. Se vio, incluso, obligado a editarlos en su época ante la gran cantidad de copias poco fieles que circulaban. De ahí, la importancia de la Cátedra de Retórica que ocupó nuestro orador en el Colegio Romano.⁸

En cuanto a su vida, podemos afirmar que son las biografías presentes en las dos obras latinas de P. Lazeri⁹ y B. Gaudeau¹⁰ las únicas dignas de mención que han servido de referencia al

⁶ James J. Murphy (“Mil autotes olvidados: panorama e importancia de la retórica en el Renacimiento”, en J. J. Murphy (ed.), *La Elocuencia en el Renacimiento*, Madrid 1999, ps.33-51) escribía hace unos años lo siguiente: “Necesitamos saber sobre la retórica en un período críticamente importante de la civilización occidental que llamamos Renacimiento. (...) Con todo, apenas se ha tratado el amplio panorama de la retórica renacentista. (...) Ante este problema de la enorme diversidad del Renacimiento y su proliferación de la actividad humana, parece que muchos críticos modernos han optado por dar una solución a la retórica que es tan errónea como peligrosa: concentrarse sobre un relativamente pequeño grupo de retóricos y sus obras, y declarar así, implícitamente, que esas son las únicas producciones dignas de consideración. J. Dietz Moss (“The Rhetoric Course at the Collegio Romano in the latter half of Sixteenth Century”, *Rhetorica*, vol. 4, n° 2, 1986, ps. 137-151) decía a propósito del tema: “*Much has been written about Italian rhetoric of the classical rhetoric tradition, but little attention has been given to the actual content of courses in rhetoric in the late Renaissance.*”

⁷ Fruto de nuestras investigaciones en Elche, Roma, Coimbra y París, se publicó una breve biografía que intentamos completar con nuevos datos. El presente apartado aparece publicado parcialmente en: M. Montesinos, D. “Pedro Juan Perpiñán, el Cicerón ilicitano”, *El Salt, Revista del Instituto de Cultura Juan Gil Albert de la Diputación de Alicante*, n° 23, 2010, ps. 32-35.

⁸ Miralles Maldonado, J.C., Auge y decadencia de la Elocuencia en la Roma de la Contrarreforma. “Un poema inédito de Aquiles Estaço”, *Euphrosyne*, vol. 29, 2001, ps. 389-408.

⁹ Lazeri, P., *De vita et scriptis Petri Joannis Perpiniani diatriba*. Romae, 1749.

resto de publicaciones hasta nuestros días, pues son las que han investigado y rastreado diversas fuentes históricas. El resto dependen directa y casi exclusivamente de estas dos.

Pedro Perpiñán nació en Elche (Alicante) en 1530.

El apellido Perpiñá/Perpiñán es una forma castellanizada del topónimo catalán Perpinyà, ciudad del sur de Francia, que tomó como apellido el primer miembro de esta dinastía, posible oriundo de aquella ciudad, perteneciente entonces al Reino de Aragón, cuando llega a Elche en 1265 con las tropas de Jaime I en la reconquista de la ciudad¹¹. Esta familia llegó a ser una de las más influyentes de la ciudad, ocupando diversos cargos civiles y religiosos. Todavía hoy día, se puede ver la casa solariega con el escudo familiar sobre la entrada frente a la Basílica de Santa María.

De sus padres, sólo conocemos sus nombres, Melchor Perpiñán y Leonor Esclapez. Por las cartas que mandó a su familia en Elche, sabemos que tuvo tres hermanos: Melchor, Bernardo, Luís y tres hermanas.¹²

Robert A. Maryks¹³ apunta la posibilidad de que nuestro jesuita fuera de ascendencia judía basándose en su apellido, que aparece recogido en las listas de penitenciados por el Santo Oficio, en censos de juderías u otras fuentes que señalan al portador como judío o judío converso.¹⁴ Además, el nombre de su padre y hermanos era muy común entre judíos. Nosotros, sin embargo, no podemos confirmarlo. No hemos encontrado ningún dato o indicio hasta el momento que así lo pruebe. En cualquier caso, no consideramos que sea un hecho significativo.

Tampoco conocemos prácticamente nada de su vida antes de su marcha a Valencia. Es muy probable que sus primeros estudios comenzaran en Orihuela. La primera noticia cierta es que se graduó en Bachillerato de Artes en el Estudio General de Valencia el 6 de julio de 1547.

¹⁰ Gaudeau, B., *De Petri Ioannis Perpiniani vita et operibus*, Pariisi, 1891.

¹¹ Castaño, J., "Una font documental del segle XVIII per a l'estudi de l'onomàstica il·licitana", *Miscel·lànea d'homenatge a Enric Moreu-Rey*, vol.II, Albert Manent y Joan Veny, Barcelona, 1988, p. 18.

¹² Cartas misivas del insigne Padre Pedro Juan Perpiñán y Padre Luis Perpiñán hermanos jesuitas naturales de la villa de Elche, a sus hermanos y sobrinos, copiadas por Agustín De Arqués Jover en 1798. Fondo documental de la biblioteca Gabriel Miró de la Fundación CAM en Alicante, m. F 1/25. Contiene cinco cartas de Pedro J. Perpiñán enviadas, como él mismo dice: "A mi hermano Melchor Perpiñán en Elche", entre el 9 de junio de 1560 y el 17 de junio de 1566.

¹³ Maryks, R. A., "Brief Historical Background." *Jesuits of Jewish Ancestry*. A Biographical Dictionary 11 February 2008 <<http://www.jewishjesuits.com>>

¹⁴ Bonnín, P., *Sangre judía*, Barcelona, 2006, ps. 365-435.

En Valencia, en el verano de 1551, fue admitido por el P. Jerónimo Doménech en la CJ, junto con su hermano Luís, dos años mayor que él.

Desde su llegada junto a su hermano, como novicios, al Colegio de Coimbra el 30 de septiembre 1551, su fama, como orador, fue creciendo constantemente, lo que aumentó su reconocimiento dentro de la Compañía y, en consecuencia, sus responsabilidades.

Durante su noviciado, convivió entre otros con Francisco Adorno, Cipriano Suárez, Manuel Álvares y Sebastián Morales, primer Obispo de Japón. Junto con estos dos últimos, se traslada al Colegio San Antón de Lisboa en la primavera de 1553 por orden del Padre Jerónimo Nadal, encargado de poner en funcionamiento el nuevo Colegio. Allí, ejercerá, por primera vez, como profesor de Humanidades, hasta su traslado a Évora, al colegio Espíritu Santo, donde comenzará las clases el 29 de agosto de ese mismo año y en el que permanecerá los siguientes dos años como profesor de Gramática. Será precisamente aquí en Évora donde pronunciará los votos simples el 16 de diciembre de 1553¹⁵. En el documento autógrafo, en el que promete los votos, firma como Pedro Perpiñán.¹⁶ Sus obras siempre aparecen firmadas bajo el nombre latino de Petrus Ioannes Perpinianus.

En el verano de 1555, Juan III de Portugal llega a un acuerdo con la Compañía de Jesús y les confía el funcionamiento del Colegio de Artes de Coimbra. Con una inauguración solemne, el 1 de octubre, la Compañía de Jesús toma posesión del centro. Fue PJP el encargado de pronunciar el discurso inaugural, lo que nos da una idea de su creciente prestigio.

Durante esta época, compuso el discurso fúnebre por la muerte del Príncipe Luís, hermano de Juan III de Portugal; y, durante los tres años siguientes, pronunció los discursos de alabanza de la Beata Elizabeth, reina de Portugal, que culminaría con su obra *Vita Beatae Elisabethae*, para cuya elaboración se le dispensó de la docencia durante su último año de estancia, 1560-1561.

En junio de 1561, tras la 1ª Congregación general de la Compañía, el Padre Laínez encargó al Padre Nadal, de visita por España y Portugal, enviar para el nuevo Colegio Romano los mejores profesores. Éste ordena marchar a nuestro jesuita a Roma con el encargo de detenerse en Alcalá de

¹⁵ Manuscrito autógrafo: Ital. 2, 631 en el *Archivium Romanum Societatis Iesu* (ARSI).

¹⁶ Su nombre presenta diversas variantes: Perpiñán, Perpinyà en catalán pues sus cartas privadas a su familia están escritas en esta lengua, Perpinian o incluso Perpinhao porque las primeras fuentes que hablan de él son de su época portuguesa.

Henares para recoger a José de Acosta, Juan De Mariana, Páez y Alfonso Ramiro, y dirigir los pasos del grupo hasta Roma.

Tras un largo viaje, iniciado en Coimbra el 20 de junio, cuyas vicisitudes y anécdotas se conservan en una curiosa carta¹⁷ que el propio PJP mandó a sus compañeros de Coimbra, llega al Colegio Romano, el 21 de septiembre del mismo año.

Diego Laínez, prepósito general de la Compañía desde 1556, inició, con el traslado definitivo a su ubicación actual en 1560, una época de expansión y de reforma de la enseñanza en el Colegio Romano, que incluía el rejuvenecimiento del cuerpo docente. En estas fechas, el Colegio Romano alojaba ya a 164 personas y contaba con unos 900 alumnos, lo que obligaba a multiplicar el número de profesores, provenientes en su mayoría de España.

Mientras que sus jóvenes compañeros de viaje venían a reforzar el cuerpo docente de Teología, PJP sustituye a Annibale du Coudray como profesor de Retórica.

Desde su llegada, se ganó el respeto y el cariño de sus colegas y alumnos, forjándose el carácter de hombre cálido, serio y profesional, dedicado al estudio y a sus clases, unas cinco diarias, de las que alguna vez se quejó por no permitirle cultivarse en otras áreas.

Entre su auditorio romano figuran el Pontífice Pío IV, el Cardenal Carlos Borromeo y el legado de los Reyes de España, Francisco Vargas.¹⁸

Un ejemplo de su prestigio fue el hecho de que pronunciara el discurso de inauguración del curso de 1562 ante las autoridades laicas y religiosas.

Roma y el Colegio Romano favorecieron el contacto de PJP con grandes humanistas de la época. Compartió con Cardulo la amistad por dos conocidos latinistas, Marco Antonio Mureto y Paolo Manuzio. El francés Mureto ocupaba, desde 1563, la cátedra de retórica en la Sapienza. La amistad entre ambos supuso un significativo acercamiento entre ésta y el Colegio Romano. La amistad con Paolo fue mucho más estrecha y sentida. Incluso se piensa que la edición de Salustio de Aldo Manuzio, dedicada al Colegio Romano, estaba especialmente pensada como agradecimiento al

¹⁷ Gaudeau, B., 1891, ps. 149-167.

¹⁸ G. Villoslada, R., 1954, ps. 61-62.

PJP.¹⁹ A Paolo, lo conoció a través del humanista Quinto Mario Corrado con quien entabló también una gran amistad, constatada por la correspondencia entre ambos.

En el verano de 1565, publica *Orationes quinque*, en el que recoge los discursos pronunciados en el Colegio desde 1561 al 1564 con el ánimo de dar un texto correcto frente a las transcripciones erróneas que circulaban.

Durante su estancia en el Colegio Romano, el teólogo segoviano Diego de Ledesma, prefecto de estudios hasta 1564, trabajaba en su *De studiis Collegii Romani*, considerada como la más destacada e inmediata predecesora de la *Ratio Studiorum* que el Padre Claudio Acquaviva promulgaría el 8 de enero de 1599. Ledesma se ayudó de la experiencia de muchos profesores del Colegio Romano, entre los que hay que situar a PJP, quien contribuyó junto a Fulvio Cardulo y el rector del Colegio, Sebastián Romeo, a la redacción de un esquema de la programación para la enseñanza de las letras, sobre el que Ledesma presentaría su primer *ordo* orgánico. Ideas muy similares desarrolló este ilicitano, durante esos años en los que se debatían los aspectos fundamentales que debían estructurar el sistema de estudio jesuita, en su *De ratione liberorum instituendorum litteris atque graecis*²⁰ que escribió a instancia de su antiguo compañero y amigo Francisco Adorno, quien le pide conocer su experiencia pedagógica, la *ratio studiorum* seguida en Coimbra. Por lo tanto, si tenemos en cuenta todo lo anterior y que Francisco Adorno fue elegido por Acquaviva en 1582 junto con cinco padres más, representantes de casi todas las provincias, para formar parte de la comisión que debía de finalizar la redacción del proyecto de la *Ratio Studiorum*, hemos de considerar una importante influencia de PJP. Por esto, no es de extrañar que algunos estudiosos lo valoren, por encima de todo, por sus contribuciones pedagógicas.

En 1565, fecha en la que Francisco Borja sustituye al fallecido Diego Laínez al frente de la Compañía de Jesús, ordenan a Edmundo Hay, provincial de Aquitania, que inicie el Colegio de Lyon. Éste pide profesores competentes para esta misión. Se envía al escocés Gulielmus Creynton, como rector, y a PJP, como profesor de Sagrada Escritura. El 16 de agosto de ese año, parte hacia Lyon. Tras un viaje difícil por su ya delicada salud, llega al Colegio de la Trinidad el 18 de septiembre, donde apenas estuvo unos meses. Nunca dejó de añorar Roma y su vida allí. Lyon le parecía el exilio que aceptaba con la resignación del deber cumplido. Meses más tarde, por orden de la Compañía, se traslada a París a principios de mayo de 1566, para enseñar también las Sagradas Escrituras en el Colegio Clermont.

¹⁹ Scaduto, M., *Storia della Compagnia di Gesù in Italia*, Roma, 1974, vol. IV, p. 301.

²⁰ Lazeri, P., *Perp.*, 1749, vol. III, ps. 83-96. Epist. XVI.

Las circunstancias que lo llevaron hasta Francia estaban evidentemente ligadas a la difícil situación en que se encontraba en el país galo, por una parte, la CJ, y por otra, el propio catolicismo romano; y a la respuesta de la Compañía a los enfrentamientos políticos-religiosos del momento. ¿Quién mejor que un afamado y experimentado orador para enseñar las Sagradas Escrituras y defender los intereses de la Compañía? PJP estaba totalmente familiarizado con los éxitos cosechados por los herejes, que habían trabajado intensamente para aprender retórica de los antiguos oradores.²¹

En cuanto a París, después de un cuarto de siglo de enfrentamientos con la Universidad y con los parlamentos franceses, la Compañía logró inicialmente, en el coloquio de Poissy de 1561, la admisión y el derecho a enseñar como Sociedad del Colegio de Clermont hasta el 1 de julio de 1565, fecha en la que Carlos IX les reconoció su apelación original y el derecho a la enseñanza.

La Compañía de Jesús pudo inaugurar el primer curso el 22 de febrero de 1564 en la Cour de Langres. Al frente, como rector, estaba Edmundo Hay. Cuando llegó PJP, contaban con unos 1200 alumnos y 35 clérigos. Allí, coincidió nuestro orador con los padres Maldonado y Mariana.²² La fama de su elocuencia precedió su llegada a París y levantó la expectación de amigos y enemigos de la Iglesia romana.

En este clima de rivalidad con la Sorbona y de tensión religiosa entre protestantes y católicos, hay que contextualizar sus seis famosos discursos sobre la conservación de la antigua religión, *De retinenda veteri religione*. La situación era tan tensa que llegaron a producirse desórdenes durante alguno de ellos. El 1 de octubre de 1566, PJP pronuncia el *De divina humanaque philosophia* en la inauguración solemne del curso.

Inesperadamente fallece el 28 de octubre de 1566 a la edad de 36 años. Como señala Fouquieray:

“frente a la profunda aflicción de todos los católicos de la capital... los hugonotes, al contrario, no pudieron disimular su alegría por la desaparición de un adversario irreductible”.²³

²¹ Mc Guinness, F. J., “Preaching Ideals and Practice in Counter-Reformation Rome”, *Sixteenth Century Journal*, vol. XI, nº 2, 1980, ps. 108-128.

²² Lacouture, J., *Jesuitas. Los conquistadores*, Barcelona, 2006, ps. 261-298.

²³ Fouquieray, H., *Histoire de la Compagnie de Jésus en France*, Paris, 1910-1925, ps. 423-426.

Su prematura desaparición causó un gran dolor entre sus amigos. Sus restos fueron recogidos en el cementerio de San Benito de París junto al Colegio de Clermont, hoy en día el famoso y reputado Liceo Louis-le-Grand, donde su retrato ocupaba un lugar prominente entre los retratos de hombres célebres.²⁴

LOS MANUSCRITOS DE PEDRO JUAN PERPIÑÁN EN EL ARCHIVIO STORICO DELLA PONTIFICIA UNIVERSITÀ GREGORIANA DE ROMA.²⁵

La importancia de los mss. de PJP no es, evidentemente, ni nueva, ni nuestra. Sabemos que el estudioso Esteban de Arteaga, Roma 1792, solicitó una subvención al rey de España, Carlos IV, para publicar las obras inéditas de PJP apelando a su valor e importancia. El 25 de junio de 1793, previo informe solicitado por el ministro, conde de la Cañada, se le concede y el 24 de julio, se comunica al ministro, que el trabajo se ha cumplido. Sin embargo, nunca vio la luz²⁶.

La mayor parte de la obra de PJP (diecinueve discursos, obra epistolar y pedagógica) fue editada por Pedro Lazeri²⁷ en 1749. Posteriormente, en 1891, B. Gaudeau²⁸ publicó una vida y editó algunas cartas y manuscritos. Sin embargo, queda hoy en día una cantidad considerable de éstos inéditos. Se trata, sobre todo, de obra retórica.

Este archivo atesora los más importantes y numerosos mss. de PJP junto con la Biblioteca Apostólica Vaticana. Son fondos del Colegio Romano, donde PJP fue profesor del 1561 al 1565. En su mayor parte, son apógrafos de originales perdidos, anotaciones de alumnos tomadas de las clases de PJP en el Colegio Romano y, en algún caso, autógrafos, datados en el tercer tercio del s. XVI. En este sentido, hemos de contemplar, no obstante, la posibilidad de que sea el autor directo de alguno

²⁴ Thuani, A., *Monumenta literaria*, Londini, 1640, p. 125.

²⁵ Debo, antes de nada, agradecer al director del APUG, R. P. Martín Morales S.J, no sólo por su amabilidad y cordialidad, que han hecho posible este trabajo; sino también, por su personal esfuerzo en impulsar y arrojar luz sobre los fondos que custodia. En este sentido, gracias a la catalogación digital continua que se está llevando a cabo en la actualidad, implementada con las nuevas tecnologías y su difusión en red, se conoce cada día más estos fondos, animando nuevas investigaciones y nuevos hallazgos. Debo además agradecer calurosamente a la Dott.ssa Cristina Berna y a la Dott.ssa Maria Carmela De Marino, Doctoranda de la Università di Roma, La Sapienza, por su trato dispensado y por su inestimable ayuda que han hecho mi estancia muy cómoda y agradable más allá de la cortesía debida.

²⁶ Batllori, M., "Los Manuscritos de Esteban de Arteaga", *Analecta Sacra Tarraconensia*, nº 14, Barcelona, 1941, ps. 199-216.

²⁷ Lazeri, P., *Perp.*, 1789. Lazeri, P., *De vit.*, 1749.

²⁸ Gaudeau, B., 1891.

de ellos, si bien no se identifique su propia mano. Ya que, en una de sus cartas, hemos hallado una referencia al uso de un amanuense para que le ayudara en sus trabajos.²⁹

Los fondos presentes aquí se dividen en dos grupos.

- a) Fondo APUG, constituido por 3271 volúmenes misceláneos del siglo XVI al XIX. Proviene del Colegio Romano.
- b) Fondo CURIA, constituido por unos 2380 volúmenes, devueltos a la CJ por la Biblioteca Nazionale Centrale di Roma en 1948.

I. APUG 582

El manuscrito se presenta bajo el título: *Epist. ad Perpignanum*. Tiene 98 ff. que contienen sólo obras de PJP y que hemos clasificado en epistolar y pedagógica:

1. Epistolar

En el primer folio del ms. aparece un etiqueta: “*Ex bibliotheca P. Petri Beckx*” y una nota al margen “*Edit. a Vavass.*”. Se refiere a la edición de Antonio Vavassor S.J.³⁰ en la que se publicaron algunas de ellas por primera vez. La posterior edición, más conocida, es la de P. Lazeri de 1749.³¹ El ms. cuenta con un total de 30 cartas, todas editadas, como hemos dicho. Sólo dos son autógrafas. Éstas se corresponden con las enviadas por PJP a Q. M. Corrado.³²

2. Pedagógica

²⁹ Carta a de PJP desde Roma a su hermano Melchor en Elche, el 1 de abril de 1563. “I si arals demanaba alguna cosa, la mateixa necessitat me forçaba, perque encara que Deu nostre Señor par sa bondad te prohibit aquest collegi de lo necessari ab almoines, no res maens no á tanta comoditat dalguns llibres de theologia com yó habia menester y per ma mala disposició, no puch escriure tant commes necessari, y convendria pagar alguna persona defora de la Compañia que escriga.” Gaudeau, B., 1891, p. 169.

³⁰ Vavassor, F., *Petri Joannis Perpiniani Societatis Jesu Aliquod Epistolae, ubi, praeter cetera, de artis rhetoricae locis communibus, ac de iuventute Graecis Latinisque literis erudienda agitur*. Parisi, 1683

³¹ Lazeri, *Per.*, 1789, vol. III.

³² Se trata de las cartas fechadas en Romae, iii non. sept. 1563 y Romae, xviii cal. sept. 1564. Aparecen en la edición lazeriana con el nº 15 y 12 respectivamente. Lazeri, P., *Petr.*, 1749, vol. III.

- *Forma Publicorum Collegium Societatis Jesu Pio Lectori*. ff. 68v-70r. Roma, 1564³³. Editada por P. Lazeri y en Mon. Paed.³⁴

- *Gratiarum Actio*. ff. 75v-82r. Editada por P. Lazeri.³⁵

- *Qui authores rhetorices studioso eloquentiae sunt necessarii*. f. 93v. Roma, 1565. Editada en Mon. Paed.³⁶

II. APUG 1177

El manuscrito de 121 ff. se presenta bajo el título: *Orationis Perpiniani*. Contiene discursos, todos ellos editados y un grupo de cinco epigramas inéditos, cuya edición crítica, traducción y notas preparamos para su publicación en breve.

1. Discursos:

- *Petri Ioannis Perpiniani de retinenda veteri religione et falsa recentium haereticorum doctrina reicienda ad lugdunenses*. ff. 1v-15r.

- *Petri Ioannis Perpiniani de retinenda veteri religione et falsa recentium haereticorum doctrina reicienda ad Parisienses. Oratio secunda*. ff. 15v-28v.

- *Petri Ioannis Perpiniani de retinenda veteri religione et falsa recentium haereticorum doctrina reicienda ad Parisienses. Oratio tertia*. ff. 29v-40r.

- *De retinenda veteri religione et falsa recentium haereticorum doctrina reicienda ad Parisienses. et falsa recentium haereticorum doctrina reicienda ad Parisienses. Oratio quinta*. ff. 56v-73v.

³³ Luckács, L., *Monumenta paedagogica Societatis Iesu II (1557-1572)*, Romae, 1974, ps. 636-640. Mon. 81. En la introducción leemos: “*Necessitas igitur conscribendarum regularum de praemiorum distributione in Collegio Romano anno 1564 apparuit, cum ineunte mense novembri prima vice haec praxis introducta est.*”

³⁴ Lazeri, P., *De vit.*, 1749, ps. 161-165.

³⁵ Lazeri, P., *Per.*, 1749, vol. III. “*Prooemia et gratiarum actiones ad publicas philosophiae, theologiae, juris prudentiae disputationes*”.

³⁶ Luckács, L., 1974, ps. 640-643. Mon. 81. En la introducción leemos: “*Tempus: Cum bis in textu mentio fiat Seminarium Romani, putamus auctorem ineunte anno 1565 hoc monumentum scripsisse, quandoquidem Seminarium Romanum mense februario anni 1565 inchoatum est. Non potuit componi post mensem augustum anni 1565; hoc mense P. Perpinyà, superiorum iussu, Lugdunum se contulit.*”

- *De divina et humana philosophiae discenda ad Parisienses oratio*. ff. 74v-88r.
- *De retinenda veteri religione et falsa recentium haereticorum doctrina reiicienda Ad Parisienses*. ff. 88r-105r.
- *Ad illustrissimum principem Carolum Lotharingum cardinalem pro societate Iesu oratio. Dicta non est, sed oblata Lutetiae mense mai. 1566*. ff. 107r-114r.

2. Epigramas:

- *Ad illustrissimum principem Carolum Borbonium S.R.E. cardinalem*. f. 105v.
- *Ad cristianissimum francorum Carolum IX*. ff. 105v-106r.
- *Aliud ad eundem regem*. f. 106r.
- *Ad illustrissimum principem Carolum Lotharingum S.R.E. cardinalem*. ff. 106r-106v.
- *Ad eundem*. f. 106v.

III. APUG 1178

El manuscrito de 169 ff. se presenta bajo el título: *Petri Perpignani S.I et aliorum Orationes*. Contiene dos opúsculos retóricos de PJP con una gran cantidad de anotaciones al margen. Se tratarían de una *praelectio* y de un fragmento del tratado retórico, *De oratore*. Ninguno de los dos están editados.

1. *Praelectio*

El primer opúsculo podría considerarse como los apuntes tomados por un alumno en las clases de PJP en el Colegio Romano al comienzo del curso de 1561 ó 1562. Es una *praelectio* del *De oratore* de Cicerón, que presenta dos apartados. El primero, aparece titulado como *annotationes* al libro II; y el segundo, como *explanationes* al libro III. Sin embargo, los puntos que trata en el primer apartado se corresponden con el libro I; no con el II, como reza el título.

Estaríamos, por tanto, en el comienzo del curso de Retórica que PJP impartía en el Colegio Romano, en el que se explicaba el *De oratore* de Cicerón y las *Partitiones oratoriae* del mismo. Los alumnos, por tanto, ya había realizado cinco cursos de gramática latina y el curso de humanidades, curso intermedio entre la gramática y la elocuencia, que comprendía la introducción a la retórica con la *Rhetorica ad Herennium*, el *De inventione* o alguna obra similar; y posteriormente, a partir de 1562, con el manual de Cipriano Suárez, *De arte rhetorica*.³⁷

Se aprecia una diferencia entre las dos partes. En primer lugar, en la primera parte nos aparece el término *annotationes*, en el sentido de observaciones frente a la segunda de *explanationes*, en el sentido de explicaciones.

- *Annotationes lucibriss.e in 2º libro De Orat. A. R. M. Perpinianis traditae Romae anno Domini 1561. ff. 97v-127r.*

- *In tertium librum eiusdem explanationes. ff. 127v-132r.*

2. Retórica

Creemos que se trata de un fragmento del tratado retórico de PJP, *De oratore*, que debió componer antes de 1563. Se corresponde con la *inventio*: la argumentación, la amplificación y los tópicos. Guarda relación con el ms. APUG 1179.

- *Inveniendi ratio ex via oratoribusque praesertim accomodata de probabili et verosimili caput 1. A reverendo P. Perpignano Societatis Iessu dictata anno Domini 1562. ff. 135v-151v.*

IV. APUG 1179

El manuscrito de 166 ff. se presenta bajo el título: *P Perpiniani. Opuscula P Perpiniani*. Contienen diversos opúsculos sobre cuestiones retóricas, sólo una bajo la autoría de PJP con una

³⁷ G. Villoslada, G., 1954, ps. 88-89, 100-102. La importancia de la *praelectio* como “célula central” de la enseñanza jesuita se encuentra desarrollada en Charmot, F., *La pédagogie des Jésuites*, Paris, 1943, ps. 291-305. La ordenación, la estructura y las normas en la enseñanza de la retórica, incluido la naturaleza de la *praelectio* se encuentran en la *Ratio Studiorum* de 1599, *Reglas del profesor de retórica*.

gran cantidad de anotaciones al margen. Se encuentra bastante corrompido y su lectura resulta muy compleja.

El título que aparece en el ms., *Opusculum R.do. P. Petri Perpiniani valentini viri eruditissimi. In 3 M. T. C. librum De Oratore annotationes*, es erróneo, posiblemente añadido posteriormente por otra mano, movido quizá por el primer punto que trata, *De oratore*; al igual que el ms anterior, APUG 1178. No se trata, por tanto, de notas o comentarios al tercer libro de Cicerón; sino más bien del tratado retórico del propio PJP.

Si tenemos en cuenta el ms. en su conjunto, vemos que se trataría de un tratado retórico que se correspondería con el referenciado por Sommervogel y Gaudeau³⁸ como *Cod. Paris. E bibliotheca privata quae fuit quondam collegii dicti ad sanctam Genovefam* de 285 ff.; cuya posterior fortuna desconoce; pero que existió porque lo cita Backer³⁹. Este último contiene un tratado, *De oratore*, autógrafo en parte, escrito en Roma entre los años 1562 y 1564 y que se corresponde casi exactamente con el que presentamos con la diferencia de que éste se encuentra en estado fragmentario y terminaría en el libro III, *De quaestionum generibus*. Creemos que contiene prácticamente los libros I, II y V completos; y fragmentos de los libros III y IV correspondientes a la *inventio* y al apartado *de locis*.

[De oratore]

[Libro I] ff. 1v-42v.

- *Opusculum R.do. P. Petri Perpiniani valentini viri eruditissimi. In 3 M. T. C. librum De Oratore annotationes.*

[Libro II] ff. 25v-39r.

- *De causis efficiendis Oratoris hoc est, quibus rebus comparetur eloquentia.*

[Libro III. De inventione] ff. 39r-40r; ff. 53v-68v; ff. 148v-165r.

³⁸Sommervogel, C., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruxelles-Paris, 1895, vol. VI, p. 553. "Manuscrit précieux; une partie est de la main du P. Perpinien." (Cat. Boulard, IV^a part., p. 140, n. 131.) – Il est à la bibli. de l'Ecole Ste Geneviève, S. J., à Paris."

³⁹Backer, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*, Liège, 1883. vol. III.

- *Quid sit inventio: quae res valeant ad inveniendum ac primum de diligentia. Capl.*

[Libro IV. De locis] ff. 69v-72v.

- *De loco totius et partis.*

[Libro V. De elocutione] ff. 140v-146v.

- *De elocutione lib. V.*

V. APUG 1180

El manuscrito de 120 ff. se presenta bajo el título: *Perpiniani Orationes*. Contiene diversos discursos de diferentes autores, entre ellos, dos de PJP, ambos editados.

- *De Deo Trino et Uno oratio Petri Perpiniani habita coram Pium III Pont. Max. anno 1563.*
ff. 1v-10r.

- *De perfecta doctoris cristiana forma.* ff. 10v-29r.

VI. APUG 1311

El manuscrito de 94 ff. se presenta bajo el título: *Petrus Perpiniani Societatis Iesu de vita et moribus divae Elisabethae Lusitaniae Reginae historia*. Contiene los tres libros sobre la vida de la beata Elizabeth de Portugal.

- Liber I. ff. 1v-31r.

- Liber II. ff. 31v-55r.

- Liber III. ff. 55v-89v.

VII. APUG 3031

Se trata de las fotocopias del ms. F.28 de la Biblioteca Municipal Augusta de Perugia, que la directora, Ister Pastorello, envió en 1965 a Igino Gauzi S.J. El ms. lleva por título: *Primum Aristotelis de arte Rhetorica* fotocopia del ms. *LXXXV ex biblio. Communalis Perugiae F.28*.

El ms. contiene cuatro tipos de obras: didáctica, epistolar, retórica y métrica. No es autógrafo. Por las características del ms., la disposición de las obras, su título y su naturaleza, pensamos que se trataría de una copia de varios mss.

1. Didáctica

Se trata de un pequeño opúsculo sobre la enseñanza de la gramática dedicado a Paulo Manuzio, cuya amistad sabemos que frecuentó por las cartas conservadas. Esta obra no está editada.

- *Ordo puerilis institutionis post iacta gramatica fundamenta. Pauli Man. f.1r.*

2. Epistolar

Contiene diez cartas, todas editadas.

3. Retórica

La directora Pastorello considera que se trataría de una obra encargada por Paulo Manuzio a PJP, atendiendo a la carta enviada por este último el 5 de febrero de 1566 desde Lión. Efectivamente, PJP y Paulo Manuzio tenían una amistad íntima, corroborada suficientemente por las cartas entre ambos conservadas. Tres de PJP a P. Manuzio, y una de P. Manuzio a PJP. En la fechada el 5 de febrero de 1566, leemos que PJP le dice que está ocupado con su Aristóteles, fruto de su encargo, que no duda de que finalmente se terminará, si lo llevan a cabo entre los dos: "*Mirum Aristotelis mei me desiderium tenet, quem hortatu exortum tuo, aliquando te ipso et auctore pertextum iri non diffido.*" Se podría, por tanto, tratar del ms. que estaría preparando PJP para su publicación por P. Manuzio. Sin embargo, por las características que presenta, no sólo entendemos que no se trata de un autógrafo, sino que es una copia de diversos mss. Una copia que además no es rigurosa. Como presentamos a continuación, los diversos capítulos están mezclados, lo que indica que la copia no ha seguido el orden de los mss. originales. En algunos casos, da la

impresión de que el copista no tenía plena conciencia de lo que copiaba; pues no diferencia; ni apartados distintos de la misma obra; ni de obras distintas.

Por lo que respecta al comentario a la Retórica de Aristóteles, inédito; un análisis más formal; nos revela que se corresponde con una *praelectio*. El ms. serían los apuntes de un alumno como ocurre, a nuestro parecer, con la mayoría de mss. de tema retórico de PJP. En cualquier caso, no estaríamos ante un ms. preparado para su edición. De todas formas, como también dice Pastorello, PJP no pudo terminar la obra porque fallecería nueve meses después, en París; y en la carta posterior enviada por PJP a Paulo Manuzio, el 29 de agosto, no se vuelve a hacer referencia a la obra, lo que nos hace pensar que resulta muy difícil que terminara la obra en tan poco tiempo y que no se mencionara nada al respecto en dicha carta; máxime cuando PJP le pregunta en todas sus cartas por las ediciones que estaba preparando.

[De Aristotelis arte rhetorica explicationes et explanationes] ff.2r-48v.

- In primum Arist. de Arte rhetorica Lib. P. Perpiniani explicationes..
- Liber primi artis rhetoricae aristotelicae explanationes.

De oratore

Se trata de un fragmento del libro I del tratado retórico inédito que compuso PJP y del que hemos hablado en APUG 1178 y 1179.

[De oratore] ff. 65r-67v.

- Liber primus de oratore

4. Métrica

Aunque desordenadamente, se encuentra en el mismo ms. un tratado métrico, también inédito.

[De arte metrica] ff. 62v; 63r; 48v; 33r; 64v.

VIII. FC 1563

El ms. de 117 ff contiene diversos tratados bajo el título: *De artibus rethoricae, oratoriae, eloquentiae et alia*.

Es el ms. sobre su tratado retórico, *De oratore*, más completo que conservamos junto con el ms. APUG 1179.

Este ms. ha sido estudiado por Dietz Moss⁴⁰ y Robert A. Maryks⁴¹. Moss considera que se trata de una colección de notas de clase recogidas en las lecciones de PJP por un alumno. Considera además que se correspondería con el curso que se impartía después del estudio del *De Arte Rhetorica* de Cipriano Suárez y antes del estudio más avanzado, interpretando, por el contrario, la nota del margen superior del f. 1v. como “*Opus medium Patris Petri Perpiniani*”. El término *medium*, según Moss, vendría a señalar ese carácter de curso intermedio. Por su parte, Maryks lo analiza brevemente junto con el ms. APUG 1179 para concluir que son un ejemplo que confirman la asimilación del probabilismo ciceroniano por los jesuitas, y por lo que los profesores jesuitas preferían la enseñanza de la retórica a través de los textos de Cicerón. Nosotros creemos que se trata, como explicamos en el ms. APUG 1179, de la obra retórica de PJP. Por tanto, aunque Moss interpreta *opus medium* en el sentido de intermedia entre un nivel inicial de introducción a la retórica, con la obra de Cipriano Suárez, y el estudio más avanzado posterior; nosotros pensamos, más allá de interpretar la nota como *opus ineditum* en lugar de *opus medium* como sugiere Moss, que en este mss. se encuentra fragmentadamente secciones de la retórica de PJP; cuya fecha de composición por la carta que envía a su familia y en la que habla de que está trabajando en ella, hay que situarla hacia 1562. En este sentido, es en esta época cuando entra en funcionamiento la edición del *De arte rhetorica* de Cipriano Suárez. Por tanto, los alumnos estudiaban retórica en el curso de humanidades a través de obras como la *Rhetorica ad Herennium* o el *De inventione* de Cicerón; para pasar posteriormente al curso de retórica donde PJP comenzaba el curso con la *praelectio* del *De oratore* de Cicerón. Es quizá en este contexto en el que hay que situar esta retórica por los puntos que trata; pues no deja de ser el desarrollo de un curso de retórica básica.

⁴⁰ Dietz Moss, J., 1986.

⁴¹ Maryks, R. A., *Saint Ciceron and the Jesuits*, Roma, 2008. ps. 100-105.

[Libro I] ff. 1r-33r.

- *Perpiniani de arte rhetorica liber.*

[Libro II] ff. 33v-90r.

- *Liber de oratore.* ff. 33v-37r.

[Libro III-IV] ff. 90v-118r.

- *De probabili, verisimili, argumento, argumentatione et amplificatione.*

CONCLUSIONES

Para valorar, por tanto, con objetividad y rigurosidad la figura de PJP y su dimensión; resulta obligatorio el censo, la catalogación y el estudio de su obra manuscrita por ser obviamente desconocida. Sólo así, tras un estudio formal de ésta, responderemos a varias cuestiones que podrían (y así creemos que será) abrir una nueva visión de la obra de este personaje.

Consideramos que este estudio conducirá, entre otras, a líneas de investigación muy interesantes en el campo de la retórica del tardo Renacimiento y de su concepción, uso e importancia en los inicios de la CJ y en la formación del jesuita desde un punto de vista académico, político y religioso. Estaremos, por tanto, en disposición de juzgar críticamente la fama, la importancia de PJP, rompiendo el juicio fosilizado prácticamente desde el S. XVI.

Por lo que respecta al presente trabajo, una vez censado los mss. e individualizado su contenido; nos encontramos en grado de afirmar que:

1. PJP compuso un tratado retórico cuya existencia conocíamos por dos referencias. La realizada por él mismo en una carta en la que indica que la CJ le ha pedido que termine una Retórica en la que estaba trabajando. Otra, por la referencia de Gaudeau de la existencia en París de un ms., en parte autógrafo, sobre dicho tratado.

2. El tratado retórico se encuentra fragmentado en diversos mss. del APUG; que reunidos y analizados entre sí, nos proporciona un tratado retórico llamado *De oratore*, casi completo.

3. La razón por la que ha pasado inadvertido se debe a su errónea titulación e identificación, como comentarios a la obra homónima de Cicerón.

Llegados a estas conclusiones, se nos abren, a su vez, varias líneas concretas de investigación, entre las que consideramos de especial interés, el estudio comparativo de los tratados retóricos de PJP y Cipriano Suárez. Si tenemos en cuenta que PJP revisó por orden de la CJ la obra de Suárez y que, al mismo tiempo, se le pidió que compusiera otra; la cuestión es manifiesta. ¿Por qué? ¿Cuál debía ser el papel de la obra de PJP en la formación retórica de la CJ? ¿Por qué no vio finalmente la luz esta obra?

Darío Martínez Montesinos
Prof. de Latín (IES La Torreta)
Investigador Universidad de Murcia